

ISSN 0185-6200

# MATHESIS

Vol. 1    No. 1    Noviembre de 1989

**filosofía e historia de las matemáticas**

Departamento de Matemáticas  
Facultad de Ciencias  
Universidad Nacional Autónoma de México

## **Mathesis**

### **Revista de investigación, divulgación e información en Filosofía e Historia de las Matemáticas**

Volumen V, Número 4, noviembre de 1989

## **Contenido**

<b>editorial</b> . . . . .	495
<b>artículos</b>	
Louis Couturat. Hacia la logística . . . . .	497
Jaques Herbrand. Las bases de la logística hilbertiana . . . . .	543
Albert Lautman. Matemáticas y realidad . . . . .	557
Jean Cavailles y Albert Lautman. El pensamiento matemático . . . . .	561
Jean Cavailles. Matemáticas y formalismo . . . . .	579
<b>autores</b> . . . . .	585
<b>créditos</b> . . . . .	591
<b>información para autores</b>	
<b>artículos por publicar</b>	

## Editorial

Este número de *Mathesis* está consagrado a un tema fundamental: a la filosofía matemática tal y como se gestó en Francia, desde Louis Couturat hasta Jean Cavailles.

Ciertamente, los cuatro autores que hemos seleccionado no agotan la inmensa producción francesa en torno de la filosofía de las matemáticas. Autores de la talla de Poincaré, por citar un ejemplo, han sido excluidos. La razón, en este caso, ha sido nuestro romanticismo militante. La selección, así, se ha hecho con un criterio extraño: en todos los casos, se trata de matemáticos y filósofos que murieron de manera trágica e inesperada: Galois en un duelo, Couturat y Herbrand en sendos accidentes, Lautman y Cavailles fusilados por los nazis. Sin embargo, nuestra decisión también puede ser racionalizada. Herbrand, Lautman y Cavailles trabajaron juntos y en la misma época; los tres —con Couturat— son los introductores de la lógica matemática en Francia y los tres - sin Couturat - son responsables de la noción de *filosofía matemática* como sustituto, no solamente nominal, de la *filosofía de las matemáticas* tradicional.

La noción, perdida tras la II Guerra Mundial, ha sido incapaz, durante más de 30 años, de abrirse paso, ni siquiera en Francia. Los colegas, camaradas y condiscípulos de Herbrand, Lautman y Cavailles la abandonaron en nombre del proyecto Bourbaki si bien, buena parte de los fundadores de ésta empresa tuvieron un enorme respeto por los tres; Chevalley fue condiscípulo de Lautman y de Herbrand en la Escuela Normal Superior. En este número se presenta el elogio que Lautman y Chevalley hicieron de Herbrand a la muerte de éste. (Véase la sección de autores.)

Cartan, también en la Normal, fue compañero de Cavailles. El propio Cartan ha admitido que la influencia de Cavailles, y posteriormente su ausencia, fueron de gran importancia en la formación y destino del grupo Bourbaki.

Ehresmann, otro de los fundadores del grupo Bourbaki, aparece también vinculado a los tres autores mencionados. En la polémica

mica que siguió a la presentación, casi simultánea, de las tesis de Lautman y Cavailles, interviene de manera importante.

En todo caso, los tres, cuyos trabajos son difíciles de encontrar y, cuando se les encuentra, más difíciles de entender, construyen, cada cual a su manera, una nueva manera de hacer filosofía de las matemáticas. En pocas palabras, se trata de sustituir una filosofía que pretende regir el devenir de las matemáticas por una filosofía sometida al desarrollo efectivo de la práctica matemática. Las consecuencias, como se ve en los textos, son de una importancia enorme.

Se ha incluido, también, a Louis Couturat, introductor del logicismo en Francia en contra de Poincaré quien dictaba, por aquel entonces, las normas del quehacer matemático. En esta actitud iconoclasta, no podía faltar, en modo alguno, Evariste Galois, normaliano como todos los otros y cuya historia es harto conocida.

La lección, como ya la apuntaba Galois, debe ser clara: los matemáticos son hombres de su época. Los compromisos y las polémicas —y hemos escogido los textos más polémicos— nos muestran que finalmente, la lucha por la verdad es una batalla interminable, que no cesa y en la que jamás hay victorias ni derrotas, que se puede dar en frentes diversos y en contextos diversos pero que, después de todo, es el resultado del quehacer de una inteligencia crítica y de una pasión desbordada. Esto, al menos, es lo que debiéramos rescatar para las batallas de nuestra propio tiempo.